

Estudio sobre el mercado mundial del biodiesel

Ante las expectativas de los usos del aceite de palma en nuevos mercados no comestibles, como el caso de su aplicación en la producción de combustibles, Fedepalma en cofinanciación con Ecopetrol, contrató con la firma LMC International un estudio denominado "Biodiesel: ¿como afectaría el mercado de combustibles y semillas oleaginosas?". El aporte de Fedepalma se financió con recursos del Fondo de la Reserva Especial para Proyectos de Investigación. Entre las conclusiones más importantes del estudio se encuentra que las mejores materias primas para la industria del biodiesel son aquellas con el mayor contenido de aceites y grasas y el más bajo en torta. Entre las materias primas más destacadas están los aceites de cocina reciclados, las grasas amarillas y el aceite de palma. Las semillas de colza y de girasol son también atractivas como materias primas dado su alto contenido de aceite.



También se desprende de la investigación que los palmicultores serían los principales beneficiados entre los productores agrícolas de posibles programas nacionales de biodiesel y que, en ausencia de una norma acerca de mezclas obligatorias, la oferta de aceites vegetales para el sector del biodiesel podría ser insostenible debido a la competencia con los usos alimenticios de los aceites.

Por otra parte resulta claro que la aplicación de un subsidio fijo predeterminado (en la forma de un menor impuesto al combustible) es definitivamente una de las formas preferidas para dar soporte al sector del biodiesel. Así mismo, el establecimiento de una norma que obligue a la utilización de mezclas en áreas específicas es un ejemplo de la importancia de focalizar nichos de mercado objetivo en la estrategia del biodiesel, pues su oferta potencial mundial es muy pequeña frente al mercado mundial de combustible fósil.

Con regímenes impositivos favorables, el mercado potencial para el biodiesel en la última parte de la próxima década podría ser alrededor

de unos 10 millones de toneladas al año. Una tercera parte de esta demanda total podría originarse en los Estados Unidos, un cuarto en la Unión Europea y el resto provendría de países como Brasil, Canadá, Colombia y Malasia, donde circunstancias muy diferentes crean una estructura atractiva para un programa doméstico de biodiesel.

La otra opción de política que es atractiva en términos prácticos es restringir las mezclas obligatorias a clases específicas de vehículos en regiones geográficas determinadas previamente. Dado que las clases de vehículos seleccionadas serían probablemente del sector público, esto representa otra forma de subsidio.

A continuación presentamos otras conclusiones del estudio realizado por LMC.

- Dado que la disponibilidad de aceites y grasas es limitada en relación con la demanda mundial por combustibles fósiles, es necesario identificar las áreas objetivo con las mayores necesidades, particularmente aquellas zonas urbanas que sufren de una severa contaminación asociada con el uso de diesel para poder alcanzar el mayor uso efectivo del biodiesel.

- Este principio de focalizar las áreas objetivo ofrece al menos soluciones de corto plazo. Sin embargo, en el largo plazo los beneficios ambientales pueden ser alcanzados con mayor eficiencia por medio de la transición del diesel (ya sea fósil o biodiesel) hacia otra fuente alternativa de combustible.

- Los productores en países que pasaron de ser exportadores netos de semillas oleaginosas a importadores netos luego de la introducción de un programa de biodiesel, podrían beneficiarse de cambios de precios de paridad de importación hacia menores precios de paridad de exportación; pero no parece probable que los gobiernos estén dispuestos a ver que sus consumidores se vuelven dependientes de oferta importada para asegurar sus usos alimenticios de aceites y grasas. 🌿